Enseñanza/aprendizaje de refranes con referentes militares

Juan José ÁLVAREZ DÍAZ
Ministerio de Defensa (España)
jjaldi@telefonica.net

Recibido: 1/2/2017 | Aceptado: 2/3/2017

Resumen

En la mayoría de los países, los hombres que han ejercido la profesión de las armas o que fueron guerreros o soldados, al menos durante una parte de su existencia, han conformado una estructura social, que hemos dado en llamar «mundo militar», en la que regían, y en parte todavía rigen, unas normas, valores y tradiciones que la diferencian del resto de la sociedad.

El presente trabajo pretende mostrar la utilidad para la enseñanza de aquellos refranes que aluden a este «mundo militar» y se encuentran en el *Refranero multilingüe* (Centro Virtual Cervantes, Instituto Cervantes) o en las obras de Miguel de Cervantes.

Para ello se hará un recorrido por algunos aspectos que requieren especial atención cuando se utilizan esta clase de refranes, como son la determinación y transformación de los referentes, y el influjo e importancia de los valores y tradiciones que han conformado el espíritu de la caballería medieval.

Palabras clave
Paremiología
Refrán.
Enseñanza/ aprendizaje de lenguas.
Militar.

Titre : « Enseignement-apprentissage de proverbes à références militaires ».

Résumé

Dans la majorité des pays, les hommes qui ont été des guerriers ou soldats pendant une partie de leurs vies conforment une classe sociale à part, un «monde militaire» qui était gouverné (et à beaucoup d'égards, il l'est encore) par des normes, des valeurs et des traditions différentes du reste de la société.

Cet ouvrage aspire à montrer l'utilité pour l'enseignement académique des proverbes qui font référence à ce «monde militaire» et qui se retrouvent dans le *Refranero multilingüe* (Centro Virtual Cervantes, Instituto Cervantes) ou dans les œuvres de Miguel de Cervantes.

Pour atteindre ce but, on parcourra certains points qui demandent une attention spéciale à l'heure d'employer ces proverbes, tels que la détermination et transformation des références, l'influence des valeurs et traditions de la chevalerie du Moyen-Âge.

Mots-clés
Parémiologie.
Proverbe.
Enseignement -apprentissage de langues.
Militaire.

Title: «Teaching/learning proverbs with military references».

Abstract

In most countries, men that took up arms and became warriors or soldiers - even if it was only for a limited part of their life - form a new social stratum, a «world military» in which rules, values and traditions that governed it, and in part still do, differentiate it from the rest of society.

This work aspires to reveal the academic value of sayings that allude to this «military world», and can be found in the *Refranero multilingüe* (Centro Virtual Cervantes, Instituto Cervantes) or in the works of Miguel de Cervantes.

To this purpose, we will take a tour of some aspects that require special attention when using this kind of proverbs, such as the determination and transformations of referents, and the influence and importance of the values and traditions that have shaped the spirit of medieval cavalry.

Keywords
Paremiology.
Proverb.
Teaching languages.
Military.

INTRODUCCIÓN

La clasificación de los refranes en función de sus referentes permite establecer familias de refranes que, en conjunto, describen una realidad social susceptible de ser estudiada.

Los refranes con referentes militares constituyen una de las familias más interesantes del refranero español, por el importante número y la gran diversidad de los refranes que la integran.

Pero… ¿a qué nos referimos cuando decimos refranes con referentes militares? Pues bien, podemos definir estos refranes como aquellos que aluden, explícita o implícitamente, a las costumbres, valores, tradiciones, ámbito y circunstancias de los hombres que ejercieron la profesión de las armas o que fueron guerreros o soldados, al menos durante una parte de su existencia. Y podemos afirmar que su estudio, sin duda alguna, resulta imprescindible si se pretende conocer cómo ha sido, a lo largo de la historia, la vida cotidiana de estos hombres.

Hoy en día, el ejército, pese a los miles de hombres y mujeres que lo componen o han pasado en él una parte de sus años jóvenes, sigue siendo, paradójicamente, una de las instituciones menos conocidas por la ciudadanía actual. Los tópicos, al igual que sucede con los árboles de un bosque, lo han hecho invisible en gran medida y a ello ha contribuido el escaso interés de los investigadores y divulgadores por mostrar la realidad de lo que se ha dado en llamar el *mundo militar*.

Los refranes muestran esa realidad, tal y como era en la época y lugar donde se originaron, además ayudan a comprenderla y a comprender también la del *mundo militar* actual, ya que en él perviven todavía muchas de sus antiguas tradiciones, normas, valores y costumbres.

En cada refrán subyace una pequeña historia, la historia de su origen, del porqué se empezó a utilizar y se popularizó, etc. Casi nunca resulta posible conocerla, porque los vestigios que podrían ayudarnos a recrearla se han perdido. En la mayoría de los refranes, el único vestigio disponible es su propia presencia en una determinada colección. Sin embargo, entre los refranes con referentes militares no siempre sucede lo mismo, pues hay muchos que proporcionan datos e información suficiente para conocer, si no todos, si algunos aspectos de su pequeña historia.

Esta característica les confiere un valor añadido que los hace muy atractivos para la enseñanza, pues permite recrear aspectos del pasado que suelen interesar a los alumnos, para quienes el refrán deja de ser percibido, únicamente, como una frase, más o menos ingeniosa, que transmite una enseñanza o un consejo, para ser percibido, además, como un enigma necesario de resolver para comprender plenamente su significado.

En función de los referentes, se pueden clasificar los refranes militares en cuatro grandes grupos: refranes del ejército, refranes de las armas, refranes de la caballería o caballerescos y refranes de la guerra.

- Los refranes del ejército, en muchos casos, se originaron en el interior de los acuartelamientos y se distinguen por el uso de referentes fácilmente reconocibles en la milicia para hacer más inteligible el consejo o la enseñanza que pretendían transmitir *(*p.ej.: *Al soldado, pan presto y palo; Según es el soldado, así se le da la boleta de alojado*).
- Los refranes de las armas son todos los que las aluden, independientemente de su procedencia (p. ej.: *A quien no le basta espada y corazón, no le bastarán corazas y lanzón; A maestro de espada, aprendiz de pistola*).
- Los refranes caballerescos son los que expresan las tradiciones, ideales y valores de la antigua caballería medieval (p. ej.: *Por temor, no pierdas el honor; Al buen caballero, no le falta lanza*).
- Los refranes de la guerra son todos los que la aluden (p. ej.: *La guerra no vemos y ya la tenemos; Quien guerra quiera, en ella muera*).

1. REFRANES CON REFERENTES MILITARES EN LA OBRA CERVANTINA Y EL REFRANERO MULTILINGUE

Un importante número de docentes e investigadores aportaron interesantes propuestas didácticas para la enseñanza de los refranes en sus respectivos entornos académicos en el Seminario *Didáctica de las unidades fraseológicas a través de la obra cervantina y del*

Refranero multilingüe (3-4/11/2016)[1], con el objeto de promover el estudio de la obra cervantina desde un enfoque fraseológico y paremiológico y para facilitar la explotación didáctica de ésta y del *Refranero multilingüe*.

El diseño de propuestas didácticas que se sirven de un corpus paremiológico común para la sistematización de las enseñanzas paremiológicas en diferentes proyectos educativos, produce sinergias que han de redundar en beneficio de estos y es, posiblemente, una de las mejores aportaciones de este seminario.

Los refranes con referentes militares de este corpus común, formado por el conjunto de la obra cervantina y el *Refranero multilingüe* figuran en el anexo.

Conforme a la definición que se ha hecho de refranes con referentes militares, se han localizado sesenta y nueve (69) refranes en la versión actual del *Refranero multilingüe* y cuarenta y uno (41) en el conjunto de la obra de Cervantes. De ellos, hay cinco (5) refranes, señalados con (**), que son comunes, por lo que el número total asciende a ciento cinco (105).

2. DETERMINACIÓN DE LOS REFERENTES

Como se puede apreciar en el listado, en la mayoría de los refranes aparece con frecuencia el vínculo con el ejército, la caballería, las armas o la guerra, que nos lleva a clasificarlos como refranes con referentes militares; sin embargo, no suele ser tan evidente determinar, en cada caso, cuáles son los referentes que lo establecen verdaderamente, siendo necesario para ello estudiar el entorno físico o de situación, político, histórico, cultural o de cualquier otra índole en el que se utiliza o ha sido utilizado.

La determinación de estos referentes, cuando sea posible, resulta importante pues proporcionan un conocimiento sobre el refrán que puede hacernos vislumbrar sus orígenes y permitirnos interpretarlo en todos sus aspectos.

Para apreciarlo, consideremos el siguiente refrán: *Entre amigos y soldados, cumplimientos son excusados* (*Refranero multilingüe*, Sevilla y Zurdo, 2009). Así, a bote pronto, parece un refrán sencillo que pondera la amistad y el compañerismo en el ejército; sin embargo, si deseamos comprenderlo plenamente, tenemos que saber o recordar que, en el ejército, las relaciones entre mandos y subordinados siempre han estado regidas por un estricto protocolo de saludos y tratamientos, recogido en las ordenanzas militares y que no se aplica a las relaciones entre los soldados e iguales. Este refrán expresa una cortesía tradicional muy habitual entre militares de diferente jerarquía, especialmente entre cabos y soldados. Al utilizarlo, aquel que tiene mayor jerarquía le está indicando al de una inferior, que le considera camarada y amigo y que, en virtud de esa tradición que expresa el refrán, puede dirigirse a él sin utilizar la fórmula reglamentaria de saludo.

Como vemos en este refrán, encontramos tres aspectos reseñables: una norma militar reglamentaria (tratamientos y saludos), una tradición militar (la supresión de la norma entre camaradas y amigos) y la ponderación de dos valores humanos importantes (amistad y camaradería). Los dos primeros aspectos son sus referentes militares y su conocimiento permite la plena interpretación de este refrán, además de proporcionarle mayor utilidad para la enseñanza, ya que permite incorporar a ésta un relato anecdótico que la hace más amena.

[1] Organizado por el Grupo de Investigación UCM 930235 Fraseología y Paremiología (PAREFRAS, incluido en el Campus de Excelencia Internacional Moncloa, Clúster de Patrimonio cultural), el Grupo DISCYT (UPM), el Proyecto de Investigación PAREGRELA (M. de Economía y Competitividad), el Departamento de Filología Francesa (UCM) y el Centro Virtual Cervantes (Instituto Cervantes).

3. TRANSFORMACIÓN DE LOS REFERENTES EN LOS REFRANES DE ORIGEN CABALLERESCO

Cuando se estudian los referentes de un refrán, sucede en ocasiones que, como consecuencia de la evolución social o de otras causas, estos ya no son actualmente los mismos que tenía en origen. Este proceso de transformación de los referentes se ha dado, singularmente, en muchos de los refranes con referentes militares, por lo que resulta necesario conocerlo. Así, la transformación de los referentes se produjo en el antiguo refrán *La pluma no embota la lanza*, que tercia en la tradicional disputa sobre las armas y las letras, para subrayar que los que aman o profesan las letras son capaces, también, de empuñar las armas y no tienen por qué ser, necesariamente, pusilánimes o cobardes.

En este refrán se da una doble metonimia: «lanza» y «pluma» representan, respectivamente, a las armas y las letras y, a su vez, «las armas» y «las letras» representan, respectivamente, al mundo de las armas y al mundo de las letras.

Pero, ¿quiénes pertenecen a cada uno de estos mundos?

Al mundo de las letras, como todos sabemos, pertenecen todos aquellos que ejercen profesiones o se dedican a actividades relacionadas con la cultura, la ciencia o la administración, como el Derecho, la Literatura, la Diplomacia, la Filosofía, la Iglesia, etc.

Pero, para hablar del mundo de las armas, debemos retroceder hasta la Edad Media y recordar que, en esa época, el guerrero, por excelencia, era un noble caballero que, vestido con un arnés metálico y armado de una lanza, combatía a caballo auxiliado por su escudero y sus peones.

La lanza se constituyó en el símbolo de la caballería, por lo que, inicialmente, este refrán y otros similares, que expresan la misma idea con parecidas palabras, eran refranes caballerescos que aludían, únicamente, a los caballeros.

En el Renacimiento se produjo un cambio significativo: el antiguo guerrero medieval es desplazado por el moderno soldado de infantería que integraba unidades militares de carácter permanente, como los tercios. Ser soldado, bien de caballería o de infantería, se convierte en una profesión, la profesión militar o de las armas, cuyos principales símbolos serán la lanza y la espada.

El mundo de las armas, que en la Edad Media estaba restringido a los caballeros, incluye, a partir de entonces, a todos los que, siendo nobles o villanos, profesan como soldados. Los referentes de nuestro refrán se amplían y la palabra lanza deja de aludir, únicamente, a los caballeros para aludir, además, a todos los que ejercen la profesión militar.

La transformación de los referentes que acabamos de ver para este refrán, motivada por la evolución sufrida por la sociedad estamental, afectó principalmente a la mayoría de los refranes de origen caballeresco pues, a partir de ese momento y como veremos en el siguiente apartado, los valores e ideario de la caballería medieval dejan de ser exclusivos de ella.

4. EL HONOR Y LA HONRA EN LOS REFRANES CON REFERENTES MILITARES

La importancia de la caballería medieval como precursora de los modernos ejércitos y su influencia en la conformación del estereotipo militar actual, hace que sea obligado analizar algunos de los principales valores que la caracterizaron y que, conjuntamente con sus propias tradiciones, conformaron lo que se ha dado en llamar *el espíritu caballeresco*. Este espíritu impregna muchos refranes con referentes militares y, cual fantasma de un viejo castillo se tratase, todavía pervive en nuestra sociedad, deambulando por los corazones de personas amantes de la tradición y de los valores imperecederos.

Son estos principales valores, entre otros muchos, *la honra, el honor, el esfuerzo* y *la valentía*.

¿Pero a qué nos referimos, verdaderamente, cuando hablamos de *honra*, *honor*, *esfuerzo* y *valentía*?

Poder responder a esta pregunta, en cualquier escenario, resulta imprescindible para comprender plenamente el significado de aquellos refranes, en los que se mencionan estos valores o se les alude.

Esfuerzo y *valentía* son términos que no suelen presentar dificultades de interpretación; sin embargo, no sucede lo mismo con *honra* y *honor*, ya que estos últimos se entremezclan en nuestro idioma y son utilizados, muchas veces, como sinónimos; cualidad que les reconoce el *Diccionario* de la Academia.

La semántica de *honra* y *honor* es compleja y siempre se ha prestado a discusión, siendo muchísimos los trabajos que, desde el Renacimiento, se han realizado con el propósito de explicar el significado de estos términos y sus diferencias; entre todos los que he consultado, me permito destacar los de Jerónimo Jiménez de Urrea (1566), Américo Castro (1916), Domingo Ricart (1965), o Claude Chauchadis (1982).

Y sin pretender añadir gran cosa a lo mucho que ya se ha escrito, conviene para nuestro propósito describir, con cierto detalle, los conceptos de *honra* y *honor* en la antigua caballería medieval.

Desde un punto de vista caballeresco, la honra, en palabras de Domingo Ricart (1965: 163): «es el tributo que la sociedad rinde a la persona por su nacimiento, su dignidad y sus hazañas». Con otras palabras, la honra es el buen nombre o la buena fama de la que disfruta una persona; se trata de una cortesía que le hacen los demás.

El honor, sin embargo, es una cortesía que se hace a sí misma la persona que, por razones de linaje, educación o posición social, tiene en alta estima sus propias cualidades y un elevado concepto de sus obligaciones que le impulsa a cumplir con su deber y a actuar rectamente, de acuerdo con la moral imperante.

Y señala muy bien, en mi opinión, Domingo Ricart (1965: 163), la diferencia entre *honra* y *honor* cuando afirma: «se distingue la honra, que se recibe y es debida, del honor, que se posee y se defiende». Por consiguiente, podemos afirmar que la honra o buena fama refleja lo que una persona aparenta, mientras que el honor es el reflejo de lo que verdaderamente es. La persona honrada o de buena fama procura actuar siempre bien para no desmerecerse ante los demás. La persona de honor procura actuar siempre bien, para no desmerecerse ante sí misma.

Los hechos que afectan al honor suelen afectar también a la honra y de esta coincidencia proviene, en gran medida, la confusión que ha existido siempre en el uso de ambas palabras y el que se las considere como sinónimas, de manera que en muchas ocasiones cuando se utiliza la palabra *honor*, se pretende aludir, verdaderamente, a la buena fama, buen nombre o prestigio personal. Y lo mismo sucede a la inversa con la palabra *honra*.

El honor en la Edad Media era patrimonio de los caballeros y, por tanto, de la nobleza, pero las transformaciones militares que se dieron en el Renacimiento y de las que ya hemos hablado, modificaron esto y comenzó a admitirse que el ejercicio de la milicia confería a los soldados muchas de las buenas cualidades que se presuponían en los hombres de honor, lo que hizo que muchos soldados, independientemente de su origen, se sintieran obligados a actuar como tales para no desmerecer la cortesía social que se les hacía.

Consecuentemente, los soldados, revestidos de hombres de honor, procuraban esforzarse en el combate y mostrarse valerosos, sin miedo a la muerte o a ser heridos.

Esta transformación afectó a las paremias y refranes de índole caballeresca en los que se habla de honor, honra, valor, esfuerzo, miedo, etc., ya que, al igual que el que hemos visto, pasaron a ser de aplicación, también, en el ámbito militar.

5. EL HONOR, LA HONRA, EL ESFUERZO Y LA VALENTÍA EN LOS REFRANES CERVANTINOS

Cervantes, que participaba de todo lo dicho en el anterior apartado, o casi todo, incluyó muchos refranes con referentes militares en sus obras, aludiendo, en bastantes de ellos, al honor, a la honra, al esfuerzo y a la valentía. Veamos algunos.

Refiriéndose a la honra, puso en boca de don Quijote las siguientes palabras, que dijo después de la aventura con los yangüeses de la que salió descalabrado: «Las feridas que se reciben en las batallas, antes dan honra que la quitan» (Cervantes, 1605=2004: 85).

Lo contrario, esto es el miedo y la cobardía que impulsan a la huida, no eran admisibles pues eran causa de deshonra, siendo preferible la muerte. Se lo recuerda don Quijote al mozo que iba a alistarse a los tercios, cuando le dice: «Más bien parece el soldado muerto en la batalla que vivo y salvo en la huida» (Cervantes, 1615=2004: 430).

Y Sancho hace la distinción entre la huida, siempre vergonzosa, y la retirada honrosa, cuando, temeroso de que la Santa Hermandad los apresara por haber don Quijote liberado a unos galeotes por la fuerza, le aconseja que se oculten, con la siguiente sentencia: «El retirar no es huir, ni el esperar es cordura, cuando el peligro sobrepuja a la esperanza» (Cervantes, 1605=2004: 134). Idea que subraya don Quijote cuando, en respuesta a los reproches que le hace Sancho por haberle dejado solo ante unos pueblerinos que le golpearon, dice: «No huye el que se retira» (Cervantes, 1615=2004: 444).

Como fácilmente podemos deducir, la salvaguarda del honor y la honra subyace tras los consejos de todos estos refranes. Pero Cervantes también gusta de trasladar al lector la distinción entre el verdadero valor y la temeridad, y para ello, a continuación de sus anteriores palabras, don Quijote afirma: «[…] porque has de saber, Sancho, que *la valentía que no se funda sobre la base de la prudencia, se llama temeridad,* y *las hazañas del temerario más se atribuyen a la buena fortuna que a su ánimo*» (Cervantes, 1615=2004: 444).

Dos sentencias que todos deberíamos tener grabadas en nuestro fuero interno, especialmente los jóvenes, pues, su olvido ha sido causa de muchas tragedias.

Y, si hemos de dar prioridad a la prudencia, ¿cómo podemos distinguir entre el verdadero valor y la temeridad? De nuevo Cervantes, en uno de los últimos capítulos del *Quijote*, nos da una respuesta con las juiciosas palabras que el general de galeras dirige al joven capitán de la nave pirata que acaba de capturar: «—Dime, mal aconsejado perro, ¿quién te movió a matarme mis soldados, si veías que era imposible el escaparte? ¿Ese respeto se guarda a las capitanas? ¿No sabes tú que *no es valentía la temeridad? Las esperanzas dudosas han de hacer a los hombres atrevidos, pero no temerarios*» (Cervantes, 1615=2004: 583).

El atrevimiento o audacia, que no la temeridad, deben adornar al hombre valiente, pues no conviene olvidar que, como escribió Cervantes en su comedia *La Gran Sultana*, parafraseando a Virgilio, «A*yuda a los osados la fortuna*» (Cervantes, 1995: 538).

Prosigue Cervantes su labor didáctica en este ámbito de lo épico citando o pergeñando otras muchas paremias. *El cobarde está desnudo aunque se vista de acero* (Cervantes, 1995: 51), escribe en la comedia de *El gallardo español*; o *Nunca dijo bien la crueldad con la valentía* (Cervantes, 1994: 618), palabras que pone en boca de Ricaredo, capitán inglés y uno de los personajes de su comedia *La española inglesa*, cuando este se niega a matar a los cautivos españoles que tripulaban una galera turca que había apresado.

Como se ha podido apreciar, las paremias que cita Cervantes permiten adentrarnos en sus obras, en sus personajes, glosar sus textos y disfrutar de su lectura. El estar incluidas en obras que describen la sociedad española de los siglos XVI y XVII, hace que sea muy aconsejable su presencia en propuestas didácticas entre cuyos objetivos esté divulgar el estilo de vida o subrayar tradiciones, valores o costumbres españolas de esa época, que todavía pervivan.

6. REFRANES CON REFERENTES MILITARES EN EL *REFRANERO MULTILINGÜE*

El *Refranero multilingüe* contiene actualmente 69 paremias con referentes militares. Todas ellas expresan ideas y principios fácilmente reconocibles, que son, por ello, susceptibles de utilizarse en actividades didácticas orientadas a la enseñanza de valores socioculturales y a la comprensión del mundo militar.

Por tener equivalentes en otras lenguas, podría decirse que las paremias de este refranero representan enseñanzas, consejos y valores que forman parte del acervo común a todos los seres humanos. Como no es posible citarlas todas, citaré solo algunas, a modo de ejemplo, significando el valor, consejo o enseñanza que transmiten.

Entre los que aluden a la guerra tenemos: *No se ganó Zamora en una hora*, antiguo y conocidísimo refrán que, para recordarnos la importancia de ser pacientes, rememora el sitio de Zamora por el rey Sancho II de Castilla, en el año 1072; *Guerra, caza y amores, por un placer mil dolores*, recuerda los padecimientos que ocasionan la guerra, la caza y el amor; *Guerra engendra guerra*, advierte del peligro de que un conflicto sea origen de otros; mientras que *A enemigo que huye, puente de plata* aconseja ser generoso con aquellos que se dan por vencidos.

Otros refranes de los seleccionados aluden a cualidades humanas que adquieren especial relevancia en tiempo de guerra. Y así, el refrán *Quien quisiere vencer, aprenda a padecer* nos recuerda la importancia del saber sufrir para conseguir un objetivo difícil. *La unión hace la fuerza* pondera la importancia de mantenerse unidos frente al peligro. *La esperanza es lo último que se pierde* o *Mientras hay vida hay esperanza* enseñan a no desesperar y tener confianza en la victoria. *Quien no avanza, retrocede* o *En la tardanza está el peligro* advierten del riesgo de detenerse o de no reaccionar con prontitud.

Y, finalmente, señalar que entre los refranes con referentes militares del *Refranero multilingüe* encontramos, también, algunos que son traducción de antiguos adagios, como: *Divide y vencerás* (Divide et impera); *A los osados favorece la fortuna* (Audaces fortuna iuvat) o *Cuando falta la piel del león, es preciso tomar la de la zorra* (Ubi leonis pellis deficit, vulpinam insuendam esse).

CONCLUSIONES

Con relación a las paremias con referentes militares, creemos que se pueden deducir las siguientes conclusiones:

a. Estas paremias, que contienen ideas y valores estimables, son reflejo de la profunda huella que han dejado en la sociedad los ejércitos, la guerra y todo aquello que se relaciona con ambos, como las armas y la caballería.

b. El poder ser consideradas como vestigios del pasado las hace imprescindibles en el estudio e investigación, a lo largo de la historia, de la vida y circunstancias de aquellos hombres que se dedicaron a las armas.

c. Su inclusión sistematizada en la enseñanza la enriquecería, sin duda, pues en ellas subyacen, además, pedazos de nuestra historia y cultura que todos deberíamos conocer.

d. Su aprendizaje debiera incluir el de aquellos aspectos que, en su caso, las vinculan a los ejércitos, a la caballería, a las armas o a la guerra; ya que en estos ámbitos aparecen algunos de los conceptos a los que aluden, como la honra, el honor, la valentía, el esfuerzo, la prudencia, la generosidad, etc., y que se han manifestado con singular autenticidad y mayor relieve.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CASTRO, A. (1916): *Algunas observaciones acerca del concepto del honor en los siglos XVI y XVII*. Madrid: *Revista de Filología Española*, tomo III, págs. 1-50 y 357-386.

CERVANTES SAAVEDRA, M. (1605, 1615=2004): *Don Quijote de la Mancha*. Barcelona: Editorial Planeta.

CERVANTES SAAVEDRA, M. (1995): *Ocho comedias y ocho entremeses; El trato de Argel; La Numancia; Viaje del Parnaso; Poesías sueltas*. Madrid: edición de Florencio Sevilla Arroyo y Antonio Rey Hazas. Centro de Estudios Cervantinos.

CERVANTES SAAVEDRA, M. (1994): *Galatea, Novelas ejemplares, Persiles y Segismunda*. Alcalá de Henares: edición de Florencio Sevilla Arroyo y Antonio Rey Hazas, Centro de Estudios Cervantinos.

CHAUCHADIS, C. (1982): *Honor y honra o como se comete un error lexicográfico*. *Criticón* (Revue consacrée à la littérature et à la civilisation du Siècle d'Or espagnol), n.º 17: 67-87. http://cvc.cervantes.es/literatura/criticon/PDF/017/017_069.pdf [consulta 1-9-2016].

JIMÉNEZ DE URREA, J. (1566=1992): *Diálogo de la verdadera honra militar*. Madrid: Ministerio de Defensa. Secretaría General Técnica.

NAVARRO BROTONS, M.L. (2013): *Las paremias y sus variantes: análisis sintáctico, semántico y traductológico español / francés*. Alicante: Universidad de Alicante. http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/31306/1/tesis_lucianavarro.pdf [consulta 1-9-2016].

RICART, D. (1965): *El concepto de la honra en el teatro del Siglo de Oro y las ideas de Juan de Valdés*. *Segismundo: Revista Hispánica de Teatro*, n.º 1: 43-71.

SEVILLA MUÑOZ, J.; ZURDO RUIZ-AYÚCAR, M.I.T. [dir.] (2009): *Refranero multilingüe*. Madrid. Instituto Cervantes (Centro Virtual Cervantes). http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ [consulta 10-10-2016]

ANEXO

Refranes con referentes militares (*Refranero multilingüe* y obras cervantinas)

(**) Refrán que existe en la obra cervantina y, también, en el *Refranero multilingüe*.
(*) Refrán cervantino que se haya en dos apartados.
(Q II 58) *El Quijote*, II parte, capítulo 58; (PyS) *Los trabajos de Persiles y Segismunda*;
(LGS) *La gran sultana*; (EGE) *El gallardo español*; (LEI) *La española inglesa*;
(CFLE) *Comedia famosa de la entretenida*.

REFRANERO MULTILINGÜE

Del ejército

1. A buen servicio, mal galardón
2. Entre amigos y soldados cumplimientos son excusados
3. Mandar no quiere par
4. Más vale ser cabeza de ratón que cola de león
5. Ni mesa sin pan, ni ejército sin capitán
6. Tripa llena, ni bien huye ni bien pelea

De la caballería y lo caballeresco

1. A caballero nuevo, caballo viejo
2. A caballo nuevo, jinete viejo
3. A escudero pobre, taza de plata y olla de cobre
4. A lo hecho, pecho
5. A los osados, favorece la fortuna / Ayuda a los osados la fortuna (**)
6. A rey muerto, rey puesto
7. A tal señor, tal honor
8. Al hombre bueno no le busques abolengo
9. Al miedoso, los dedos se le antojan huéspedes
10. Allá van leyes, do quieren reyes
11. Antes quebrar que doblar
12. Aún no ensillamos, y ya cabalgamos
13. Carnero, comer de caballero
14. Costumbres y dineros hacen a los hijos caballeros
15. Cual el rey, tal la grey
16. De los amores y las cañas, las entradas
17. El dinero hace caballero
18. El que avisa no es traidor
19. En la mesa y en el juego, se conoce al caballero
20. Hombre prevenido, vale por dos
21. Honra y provecho no caben bajo el mismo techo
22. La traición aplace, mas no el que la hace
23. Lo cortés no quita lo valiente
24. Más vale morir con honra que vivir con deshonra
25. Más vale perderse el hombre que, si es bueno, perder el nombre
26. Más vale que digan de aquí huyó que aquí murió
27. Peligro pasado, el cobarde es esforzado
28. Poderoso caballero es don Dinero
29. Quien ama el peligro, en él perece
30. Quien en tiempo huye, en tiempo acude
31. Quien no se aventura, no ha ventura
32. Quien quisiere vencer, aprenda a padecer
33. Ruego de rey mandato es

De las armas

1. De rabo de puerco, nunca buen virote
2. Las armas de fuego, cuanto más lejos, mejor
3. Quien a hierro mata, a hierro muere
4. Sanan cuchilladas, y no malas palabras

De la guerra

1. A enemigo que huye, puente de plata / Al enemigo que huye hacerle la puente de plata (**)
2. A la tercera va la vencida
3. Al enemigo ni agua
4. Aprende a perder y aprenderás a ganar y a triunfar
5. Cuando falta la piel del león, es preciso tomar la de la zorra
6. Dádivas quebrantan peñas (**)
7. De los enemigos, los menos (**)
8. Divide y vencerás
9. Do fuerza hay, derecho se pierde
10. El águila no se entretiene en cazar moscas
11. El fin justifica los medios
12. En la guerra y en el amor, todo vale
13. En la tardanza está el peligro
14. Guerra, caza y amores, por un placer mil dolores
15. La esperanza es lo último que se pierde
16. La guerra engendra guerra
17. La unión hace la fuerza
18. Lo que fuerza no puede, ingenio lo ve
19. Más vale maña que fuerza
20. Mientras hay vida, hay esperanza
21. No cantes gloria hasta el fin de la victoria
22. No hay enemigo pequeño
23. No se ganó Zamora en una hora (**)
24. Por un clavo se pierde una herradura
25. Quien no avanza, retrocede
26. Si no puedes con tu enemigo, únete a él

REFRANES CERVANTINOS

Del ejército

1. Al soldado mejor le está el oler a pólvora que a algalia (Q II 24)
2. Dichoso es el soldado que, cuando está peleando, sabe que le está mirando su príncipe (PyS)
3. Español y tudesco son buenos compañeros (Q I 54)
4. Iglesia, o mar, o Casa Real (Q I 39)
5. Más bien parece el soldado muerto en la batalla que vivo y salvo en la huida / Más hermoso parece el soldado muerto en la batalla que vivo y sano en la huida (Q II 29 / PyS)
6. Nunca la lanza embotó la pluma, ni la pluma la lanza (Q I 18)
7. Parece mal el ejército sin su general, y el castillo sin su castellano (Q I 34)

De la caballería y lo caballeresco

1. A los osados, favorece la fortuna / Ayuda a los osados la fortuna (**) (LGS)
2. Aunque la traición aplace, el traidor se aborrece (Q I 39)
3. Cuatro cosas ha de procurar tener y sustentar el hombre principal; y son: buena mujer, buena casa, buen caballo y buenas armas (PyS) (*)
4. El cobarde está desnudo, aunque se vista de acero (EGE)
5. El hombre sin honra peor es que un muerto (Q I 33)
6. El que no puede ser agraviado, no puede agraviar a nadie (Q II 32)
7. Entre los extremos de cobarde y de temerario está el medio de la valentía (Q II 4)
8. Hombre apercibido, medio combatido (Q II 17)
9. La honra que se alcanza por la guerra, como se graba en láminas de bronce y con puntas de acero, es más firme que las demás honras (PyS) (*)
10. La valentía es una virtud que está puesta entre dos extremos viciosos, como son la cobardía y la temeridad (Q II 17)
11. La valentía que no se funda sobre la base de la prudencia, se llama temeridad (Q II 28)
12. La valentía que se entra en la jurisdicción de la temeridad, más tiene de locura que de fortaleza (Q II 17)
13. Las esperanzas dudosas han de hacer a los hombres atrevidos, pero no temerarios (Q II 63)
14. Las feridas que se reciben en las batallas, antes dan honra que la quitan (Q I 15) (*)
15. Las hazañas del temerario más se atribuyen a la buena fortuna que a su ánimo (Q II 28)
16. Mis arreos son las armas; mi descanso el pelear (Q I 2)
17. No es valentía la temeridad (Q II 63)
18. No hay amigo para amigo: las cañas se vuelven lanzas (Q II 12)
19. No huye el que se retira (Q II 28) (*)
20. Nunca dijo bien la crueldad con la valentía (LEI)
21. Nunca la lanza embotó la pluma, ni la pluma la lanza (Q 18) (*)
22. Quien busca el peligro, perece en él (Q I 20)
23. Tanto el vencedor es más honrado, cuanto más el vencido es reputado (Q II 14)

De las armas

1. Cuatro cosas ha de procurar tener y sustentar el hombre principal; y son: buena mujer, buena casa, buen caballo y buenas armas (PyS)
2. Espada, mujer, membrillo, a toda ley, de Toledo (CFLE)

De la guerra

1. A enemigo que huye, puente de plata / Al enemigo que huye hacerle la puente de plata (**) (Q II 58)
2. Dádivas quebrantan peñas (**) (Q II 35)
3. De los enemigos, los menos (**) (Q II 14)
4. El amor y la guerra son una misma cosa (Q II 21)
5. El fin de la guerra es la paz (Q I 37)
6. El retirar no es huir, ni el esperar es cordura, cuando el peligro sobrepuja a la esperanza (Q II 23)
7. La honra que se alcanza por la guerra, como se graba en láminas de bronce y con puntas de acero, es más firme que las demás honras (PyS)
8. Las feridas que se reciben en las batallas, antes dan honra que la quitan (Q I 15)
9. Mala la hubisteis, franceses, en esa de Roncesvalles (Q II 9)
10. No huye el que se retira (Q II 28)
11. No se ganó Zamora en una hora (**) (Q II 71)
12. Para los vencidos, el bien se vuelve en mal, y el mal en peor (Q II 68)
13. Tanto monta cortar como desatar (Q II 60)
14. Tiempos hay de acometer y tiempos de retirar (Q II 4)